

El abandono
del Estado
El abandono
del Municipio
La indiferencia
del pueblo

El abandono del Estado

Los distintos ministerios y departamentos del Estado, ultimán los presupuestos que han de regir a la nación en el próximo año. Todos con unas ansias de perfeccionamiento, de mejora, llevan a la realidad de los números los proyectos más hermosos, para ir forjando, para ir construyendo en republicano, el nuevo estado democrático español.

Conocemos ya el avance de algunos ministerios; llega hoy a nuestras manos el confeccionado por la subsecretaria de Comunicaciones, en el que se introducen mejoras en la dotación y en los servicios, y para el mejor desempeño de éstos, se presupuestan bastantes millones, para la construcción de casas de correos y telégrafos, en numerosas poblaciones, ¿más importantes, que la nuestra? ¡Cál! Y esto es lo grave del asunto, lo que demuestra una vez, según ya hemos justificado es estas columnas, el abandono que el Estado tiene a nuestra Ciudad. Porque la construcción de casas de correos se ha concedido a numerosas poblaciones, tal vez mayores, en cuanto a extensión, pero no en cuanto a su importancia postal.

Ya con tiempo una voz autorizada llamó públicamente en EL POPULAR, la atención sobre este extremo que entonces sólo estaba en embrión, y cuyo

Antonio Mora Moreno

CALLISTA PEDICURO

Intervención a domicilio
5 pesetas.

Avisos: Marqués de Cabra, 10.

C A B R A

☞ Sólo por esta semana

asunto glosamos en este mismo sitio, porque la concesión sobre ser una necesidad y una utilidad grande para el pueblo vendría en buena hora a conjurar la crisis del gremio de construcción. Y salvo aquella voz autorizada, salvo nuestro aviso, nadie volvió a ocuparse, y sobre esa indiferencia egabrense, que será su muerte, triunfó el abandono del Estado, que tiene para Cabra, refinamiento de crueldad, y todo porque nuestra Ciudad padece la desgracia de no contar con una voz autorizada cerca del Poder Central.

¿Y nuestros diputados?, se nos preguntará. ¡Ah! nuestros diputados. Si en Cabra ocurrie-

ran todos los días escándalos políticos o sociales, si hubiera sucesos sangrientos, los diputados lloverían sobre la ciudad en confuso tropel, para hacer la consabida información, para depurar los hechos, para visitar a los presos...

Pero Cabra, no padece, afortunadamente de estas calamidades; Cabra no produce el suceso y el acontecimiento del *enviado especial*. Las calamidades de Cabra, son más internas, menos relumbrosas, pero por eso más dolorosas, más lamentables.

Los problemas de Cabra, son de Instrucción Pública, sin un local decente para escuelas; son de sanidad, sin una casa de socorro de urgencia; son de higiene, con esas calles principales, baldón de Cabra, y foco de todas las enfermedades; son de seguridad y orden público, con una cárcel junto a un teatro; son... tantos y tan variados matices...

Pero ninguno se presta al renombre político y los diputados salidos de las urnas egabrenses, viven ausentes de los problemas locales que no les interesa lo más mínimo, porque sus conflictos no tienen su solución en el mitin ni en la voz engolada de las promesas, sino

! PUNTE V. SU
CASA !

ANTONIO ESPINAR ROLDAN

PINTOR DECORADOR

OFRECE TODA CLASE DE PINTU
RAY DECORADOS EN PAPEL
Y LINCRUSTA

MARQUÉS DE CABRA 15
CABRA (CÓRDOBA)



en el estudio, en la meditación, en el trabajo...

Por eso lo ocurrido ahora, con la Casa de Correos que habrá alcanzado a otras poblaciones con más activos diputados, no se trata de un caso aislado, sino de una demostración más del abandono secular del Estado, para con Cabra, agravado, ahora más por esa indiferencia de los titulados representantes del pueblo, pero no del pueblo pacífico que lucha y trabaja, sino del que grita y escandaliza.

El abandono del municipio

Pero si el abandono del Estado, tiene la disculpa de la distancia, el abandono del municipio, no tiene justificación alguna. Se nos dirá que los problemas se han agudizado, pero no habrá una sola voz que pueda indicarnos que el municipio egabrense ha tomado, en firme la labor difícil, ingrata, si se quiere pero sagrada, de invertir útilmente el dinero del pueblo. Los unos con su apartamiento, los otros con su indiferencia y los más con sus preocupaciones puramente políticas, todos han incurrido en un caso de responsabilidad de conciencia, al ver, ellos mismos lo reconocen, que al final del presupuesto, no se puede enseñar al pueblo, ni una sola de las obras para la ejecución de las cuales se pidió el dinero.

Y así hemos llegado a un estado tal que sólo se confía para solucionar los problemas egabrenses, en la llegada de un nuevo maná; o lo que es lo mismo en la visita del Presidente de la República y sus ministros.

Y los problemas no se solucionan así. No es, pues, motivo de regocijo ver las calles principales enfangadas para que los ilustres visitantes, lo remedien; antes al contrario, porque si S. E. pregunta por las gestiones que el Ayuntamiento ha hecho por remediar tal estado, pasaremos por el sonrojo de tener que contestar: nada; o lo que es peor, dejar perder una subvención del Estado, y dejar de consignar en los presupuestos pesetas suficientes para trazar un plan ordenado de pavimentación.

Porque los pueblos, como los hombres, no pueden abando-

narse al esfuerzo de los demás, sino es con menoscabo de su dignidad y su prestigio. Y así en los problemas egabrenses no debemos esperar tan sólo que de fuera nos los remedien sino que debemos empezar por trazar un plan formal y serio, para que con él poder, no ya pedir, sino exigir del Estado, lo que éste tiene derecho a conceder.

Y lo demás es perder el tiempo y seguir en este abandono municipal, tan lamentable y tan costoso, porque las soluciones en que se piensa no pueden ser más ineficaces, ya que ni el Presidente de la República puede resolver por completo un asunto puramente municipal, ni el municipio puede ni debe pensar en otra nueva subida a los presupuestos, porque los actuales están enormemente subidos con el fin de solucionar estos problemas, hoy sin remedio por falta de un ordenado plan.

La indiferencia del pueblo.

Y lo peor de todas estas cosas es que el pueblo vive indiferente, al margen de este abandono que el Estado y el Municipio tienen a nuestra ciudad. Ve sus problemas, siente sus necesidades, y no pasa de su lamento. Nunca llega a la protesta o la súplica.

Así lleva años y años soportando un pavimento que malo en verano, en invierno hace perder la fama de limpia a nuestra población. Y ahora que con las lluvias se ha puesto el piso

de las dos arterias principales en una situación verdaderamente vergonzosa, a buen seguro que no se alzarán más voz de protesta que la nuestra, ni el comercio, allí instalado, ni los verdaderos amantes de Cabra, harán saber al Ayuntamiento, que tal estado de cosas, no puede seguir adelante, y quizás esperen cándidamente a que el Estado, representado en su Jefe y en sus Ministros solucione totalmente un problema que en su mayor parte es municipal, y así en sus escuelas, y así en todo.

Cabra, vive olvidada de su propia estimación. La ciudad que detentaba la supremacía en la región por su belleza y por su urbanización la va perdiendo lenta pero seguramente, y no, y eso es lo lamentable, porque se vayan perdiendo los valores egabrenses, sino porque el pueblo indiferente presencia sin una protesta el abandono del Estado y el abandono del municipio.

Y tal situación no la merece Cabra. Y Cabra famosa y célebre en todos sus aspectos no debe padecer los efectos tan perjudiciales de este secular abandono de los poderes.

Un triunfo de la escuela de D. Joaquín Cañero Gómez

De verdadero triunfo puede calificarse el conseguido en los últimos exámenes de los distintos cursos de bachillerato e ingreso, por los alumnos de la escuela que rige nuestro buen amigo y admirado maestro Don Joaquín Cañero Gómez.

Un caso de los muchos de que puede vanagloriarse dicha escuela es el conseguido por el alumno José García Nosi hijo del acreditado mecánico de la casa Pallarés Hermanos D. José García Tellez, que ha sido premiado con la única matrícula de honor, en los exámenes de ingreso al bachillerato.

Con este motivo nos es muy grato felicitar al buen alumno y al brillante profesor.

Farmacia Pérez Arroyo

MUY SURTIDA

Laboratorio de análisis químico y bacteriológico

Pérez Arroyo

- Análisis de orinas.
- Análisis de sangre.
- Análisis de esputos.
- Análisis de Jugo Gástrico
- Análisis de Aguas.
- Análisis de Abonos.
- Análisis de Vinos.
- Análisis de Aceites.
- Análisis Bromatológicos.

Plaza Alta y Baja, 8

(esquina a Ballesteros)

LUCENA

Cerveza Victoria

Un mago del recital

Enrique López Urbano

Actuará en nuestro Teatro el próximo domingo.

Os invito a que oigais el próximo día 2 en el Teatro Principal de Cabra a ENRIQUE LÓPEZ URBANO. Y me preguntaréis, ¿Quién es Enrique López Urbano? Voy a saciar vuestra curiosidad con pocas palabras. Un mago del recital, un enamorado de su arte, un trovador del siglo XX. Un muchacho, que con sus frases cautiva, con sus versos embelesa, y con sus canciones hace llorar.

Tuve el gusto de oirlo recitar en mi casa de Málaga, completamente en familia y en honor mio. Sonaban aún en sus oídos las estruendosas ovaciones con que el pueblo de Málaga premiaba sus recitales en el Teatro Vital-Aza, y con su modestia a mi casa vino para que le oyese y para que soñase, y dijo tantas cosas y tan bien dichas... cosas alegres, cosas tristes, sentimentales y altivas, con acento andaluz y con gravedad castellana. Con qué emoción dijo El Embargo de Gabriel y Galán, mi inimitable paisano que puso en sus versos, con su estilo, el alma noble y rural de mi querida tierra, cómo olvidar aquellas «Soleares del Contrabandista» y aquel tipismo de «El Parque de María Luisa» «Los Pregones Malagueños» y «Los Boquerones» y el sentimentalismo real de «El Cojitranca» y «La capea»

Enrique López Urbano no tiene que llegar porque ha llegado ya, y si su arte, poco comprendido por su novedad, necesita aún más el apoyo de un selecto público, su juventud y su apasionamiento vencerán la barrera de lo hasta ahora poco oído, y los brazos de la gloria se abrirán para abrazar sus versos, sus canciones y sus recitales.

Invité a Enrique López Urbano a dar uno en Cabra patrocinado por por esta Sociedad que AMIGOS DE DON JUAN VALERA se llama, Sociedad culta, Sociedad simpática que nacida al cariño de unos amigos del verdadero arte hoy se codea por sus aspiraciones con otras que contaron con recursos y apoyo oficial; y al estrechar mi mano,

al despedirse emocionado me dijo: «La mayor satisfacción de mi vida sería oír unos aplausos de los paisanos de mi inolvidable madre». Y le aplaudiremos, cómo no, una vez más el pueblo de Cabra apoyará a su artista, una vez más el pueblo de Cabra elevará con su aplauso sincero la gloria de un hijo suyo, pues si no lo es, con el cariño que le tiene a la bendita tierra de su madre, quiere serlo, y el Teatro Principal esa noche de fiesta, de fiesta pura, de fiesta de arte, con la colaboración de ese cuadro artístico, esa «Asclepigenia», ese ramillete de artistas que todo lo merecen porque todo lo dan, oiremos al que recitando canta y con su canto al alma llega, oiremos a ese nuevo divo del

de Honor en la asignaturas de Aritmética y Geometría y la de Sobresaliente en Caligrafía, la encantadora señorita María Teresa Barranco Lama, hija de nuestros distinguidos amigos el Subdelegado de Medicina de este partido don Juan Barranco Baena y doña María Teresa Lama Guardoño.

* * *

En brillantísimos ejercicios ha aprobado el ingreso en el Instituto Colegio, el joven estudiante Fernando Sánchez Fernández, hijo de nuestro buen amigo el Notario de esta ciudad don Manuel Sánchez y doña Regla Fernández.

Nuestros más cordiales parabienes a las futuros Bachilleres y a sus respectivos familiares.

De la vida local

CONQUISTAR

la estimación social es privilegio del hombre bien educado y bien vestido. Vestirse con los mejores, más modernos y más elegantes cortes de traje, solo puede hacerse en

El Siglo

verso que nos cautivará con su recital lleno de sonoridad, de lirismo, de emoción...

Ya conocéis a Enrique López Urbano.

RAMÓN PARDIÑAS TRUGILLO.
Cabra 25 de Setiembre 1932.

Juventud triunfante

En los recientes exámenes celebrados en el Instituto de esta Ciudad y tras brillantísimos ejercicios, ha obtenido la calificación de sobresaliente con matrícula de Honor en las asignaturas de Aritmética y Geometría y Caligrafía la encantadora señorita Pepita Escofet y Prieto, hija de nuestros distinguidos amigos el Tocólogo de la Beneficencia Municipal don Carlos de Escofet y Espinosa y doña María Prieto y Aguilar-Tablada.

* * *

En el mismo centro docente y también después de brillantísimos exámenes ha obtenido la calificación de sobresaliente y matrícula

La Unión Agraria, se define políticamente

Ingresa en el partido republicano progresista.-Reapertura de sus locales.

El partido local de la Unión agraria industrial y mercantil, ha publicado un largo manifiesto dando a conocer el acuerdo del comité político de colaborar con la República, «y pedir un sitio en el sector político creado al calor del decir vibrante, de la elocuencia insuperada con que el primer magistrado de la Nación, el actual Presidente de la República española, preparó y pudo dar vida al nuevo régimen, abrigando la esperanza de que, si por el puesto que ahora ocupa, excluyente de todo caudillaje y jefaturas partidistas, no puede ser la enseña y guía que aliente y conduzca al partido político por él creado, cuando termine su cometido, es seguro, que habrá de reintegrarse al puesto de honor, de alientos y de esperanzas que le es debido; y ya en él, con más libertad de acción, sin obstáculos ni ligaduras, seguir laborando, de un modo más efectivo, por el verdadero progreso y prosperidad de España.»

Como consecuencia de esta actitud, de esta clara definición de política republicana, la autoridad ha autorizado la reapertura de los locales, clausurados desde hace bastante tiempo.

Cerveza La Mezquita



BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 59.727.756'67 Ptas.

La mula del molinero

¡Cuánto había dado a ganar al molinero la pobre mula *Rufa* en los veinte años que hacía desde que la compró a unos gitanos en la feria de Mina! El molinero Juan, que no soñaba entonces con ser propietario, tra- jinaba por los caminos arrean- do la mula, joven por aquel tiempo, cargada de hortalizas unas veces y de sacos de trigo otras. El rubio grano era trans- portado a lomos de su mula desde el pueblo al molino, y luego, a la puesta del sol, re- gresaba al lugar conduciendo los abultados costales repletos de blanca harina. Fué entonces cuando Juan sintió el deseo de poseer él, para descanso de sus muchos años, un molino, y con el deseo, luego de consultar re- posadamente con su mujer, Pas- casia, nació el propósito, tenaz y enérgico, que había de repor- tarle, andando el tiempo, la sa- tisfacción de verlo bien cumpli- do. Juan tenía, al fin, un molino suyo. Era, pues, molinero. En aquel tosco edificio, levanta- do a la orilla del río, al pie de la montaña, tenía Juan su *vejez*, la tranquilidad de sus últimos días, pálido ocaso de una vida durísima, curtida por los vientos y nieves de muchos inviernos, tostada por el fuego de tantos estios. Y la pobre *Rufa*, la mula escuálida y cansina, con el largo cuello un poco inclina- do hacia la madre tierra, ¡cuán- to había trabajado con Juan, cuántos palos, qué de fatigas caminando por las carreteras las tardes de julio y las nevadas mañanas de diciembre!

Pero ahora iba a descansar. Parecía afirmárselo el perro, *Napoleón*, su fiel compañero de servidumbre. Con ese mudo diálogo de los animales, que se



Casa Central en MADRID
Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consigna- ciones a vencimiento fijo. — Des- cuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero. Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito licencias y circulares para viaje. Cuentas de crédito con garantía de valores. Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual



Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, n.º 19

miran y parece que se entien- den, *Napoleón* y la *Rufa*, a la puerta del molino, se lo decían: —¿No te parece que ha lle- gado la hora de descansar, *Na- poleón*?

—Sí—decía éste—. Nuestro amo ya es rico. Nosotros so- mos viejos. Tienes una magni- fica cuadra.

—Y tú una hermosa lumbre para calentarte al lado del amo. Somos felices.

—Semos felices—replicó el perro.

II

Mas la felicidad de la *Rufa* había de ser corta. Juan la ven- dió a un rico señor del pueblo, que necesitaba un animal de poco precio para ciertas menu- das faenas de la huerta. La *Ru- fa* estaba ahora en una cuadra espaciosa, con otras compañe- ras, hasta el número de cuatro.

Eran mulas de labor, bien co- midas y jóvenes. Tenía aho- ra la *Rufa* buenos piensos y no muy excesivo trabajo; pero ¡su molino! ¡Su amo Juan y su compañero *Napoleón*! ¿Por qué la abandonaban? Sentía la nostalgia del monte, y muchas veces, cuando iba cargada con estiércol para el abono de las tierras, alzaba la cabeza cansina mirando con ojos turbios y tris- tes el sendero de la montaña.

Una noche, cuando dormita- ba, rumiando filosóficamente los restos de un pienso, entra- ron en la cuadra unos hombres extraños, cuyas voces no le eran familiares, y sacáronla al corral con las otras cuatro. Aquellos hombres habían robado al la- brador todo el oro que desde largos años tenía; escondido, y, cargadas las bestias, salieron al campo. Era la noche oscura,

y la *Rufa* viéndose libre, echó delante de las otras, y luego, guiada por su instinto, desvióse un poco, buscando la vereda del molino, y con la alegría no érale pesada la carga ni penoso el estrecho sendero. Los ladrones arrearon a las bestias y marchaban detrás sin advertir la deserción de aquélla.

Iba ya amaneciendo cuando llegaba la *Rufa* a su molino, y el perro, al olfatearla salió ladrando, y la mula, muy jubilosa, alargaba una pata para llamar a la cerrada puerta, tal como otras veces, como tantas veces llamara al regreso de los acarreo.

El molinero, muy receloso, entreabrió el ventanillo.

—¡Diablo! Aquí la *Rufa*, y viene cargada—dijo, abriendo.

Giró la vista en torno, con temor. Nadie. Las estrellas ibáanse borrando y la escarcha blanqueaba sobre la hierba. En la montaña, nadie. Sólo la *Rufa* allí parada ante él, aguardando, sin duda una caricia o un saludo. Juan tentó la carga y empujó la mula hacia adentro. Inmediatamente dijo a su mujer con voz sorda.

—¡Sal, Pascasia! Sal pronto, que hay *novedà*. La *Rufa* nos trae un talego de onzas.

Pascasia, a medio vestir, enloquecida a la vista de aquellas riquezas, tuvo una idea y dijo:

La *Rufa* nos hace ricos, pero nos comprometerá. ¿Qué hacemos?

—¿Con la mula? Por poco te apuras. Ahora verás.

Y entonces Juan, agarrando por el ronzal a la bestia noble y buena, que tanto le ayudara siempre a vivir, que con su esfuerzo había ganado los ahorros para la compra del molino, y que, finalmente, traíale tanto oro como soñar pudiera el más avaro judío, la obligó a marchar fuera del sendero, y tiraba de la rienda, animándola con aquellas voces guturales suyas, tan características, tan propias de un arriero muy curtido y ex-

perimentado en el trajín de los caminos:

—¡Aaa! ¡*Rufa*! ¡Arrea *condená*, *ques* tarde...! ¡Eeeh, *Rufa*! ¡Prisa! ¡Por vida de...! ¡Ale...!

Y en llegando a la orilla del río, por su parte más ancha y profunda, empujóla violentamente por las ancas.

La mula cayó en la corriente y se hundió como un pesado fardo. El molinero, salpicada de agua la cara, se rozaba con la manga de la chaqueta, secándose. La emoción y el frío del alba dábale un temblor muy vivo. De pronto vió con inquietud la cabeza del animal, que asomaba a la superficie, y el perro entonces, arrojóse al río para salvarlo.

—¡Eh! ¡Eh, *Napoleón*! ¡Ven aquí *condena*o! ¡Que me pierdes!

¡Eh, *Napoleón*!—decía Juan.

Pero el perro, nadando junto a la mula, medio ahogada, ladraba, ladraba.

¡A mi *Napoleón*! ¡Chup! A mi presto! ¡Eh, maldito...!

Y en aquel punto, la *Rufa*, haciendo un supremo esfuerzo—en un ansia de aire y de vida—, abrió las enormes mandíbulas y asió a *Napoleón* por las patas. Luego hundióse definitivamente arrastrando consigo al can.

Iba a salir el sol. Juan emocionado, esperaba. Pasaron unos minutos *Napoleón* y la *Rufa* habían perecido. Y en aquella hora, Pascasia, blandiendo el azadón como un hombre, abría en el corral un hoyo profundo para ocultar en él su tesoro.

R. MOLINA.

PARNASO

La Torre de la Vela

I

Este es el cuadro. Bajo el Sol que brilla se abarca desde aquí de una mirada.

En su corcel, de picas rodeada, está la egregia reina de Castilla.

Llega el rey moro; dobla la rodilla; entrégale las llaves de Granada y alzan en esta almena venerada la cruz Mendoza y el pendón Tendilla.

Resonando en los ámbitos lejanos, “Granada por los reyes castellanos”, dice una voz que a la del trueno encela,

y al pie de este bastión, que el Darro baña, nace la grande, la inmortal España, la España de la torre de la Vela.

II

Bajaba yo del torreón sagrado juntando en mi memoria tristemente flojedades y penas del presente con grandezas y glorias del pasado, cuando del negro muro desconchado, naciendo entre los huecos, vi pendiente un cortinón de yedra floreciente de capullos de rosa recamado.

¡La vida con la muerte se mezclaba! La rota torre por sus grietas daba savia y aromas a la flor bermeja...

¡Aquella enredadera parecía como una España nueva que surgía sobre las ruinas de la España vieja!

J. A. CAVESTANY

Joaquín Cruz

PINTOR

Avisos: Parrillas, 9

Al César...

Sobre la algarada del domingo

Ha estado a visitarnos el concejal Sr. Ocaña a quien se aludía en la información que hicimos de la algarada del domingo 18, para rogarnos aclaremos que él no intervino en el lamentable suceso a título de concejal —«pues sabe que este cargo no reviste autoridad gubernativa»— sino como simple ciudadano y para pacificar los ánimos, lo cual se probó al ser puesto en libertad enseguida que las autoridades supieron la finalidad de su intervención.

No tenemos inconveniente en aclarar ese extremo de referida información y celebramos, de paso, que la intervención del Sr. Ocaña en dichos sucesos fuera para pacificar los ánimos, así como de que esté convencido de que el acta edilicia no implica autoridad; ahora, que nosotros, al hacer la alusión creímos a quien nos informaba, pues no hubiera sido la primera vez que un concejal se cree revestido de una autoridad que no tiene. ¡Podíamos citar tantos casos!

Ya llegó...



La sensación de la temporada

Es la magnífica y maravillosa colección de tejidos y novedades últimas creaciones en

ARTÍCULOS PARA SEÑORA

y demás propios de la temporada, que a precios sin competencia ofrece

EL SIGLO

El acontecimiento del domingo

En vísperas de la visita presidencial

Se ultiman los preparativos para recibir a S. E. el Presidente de la República.—Una alocución del director del Instituto-Colegio.—Actos en honor del Sr. Alcalá-Zamora.

Alocución al pueblo.

El director de nuestro Instituto de Aguilar y Eslava, ha dirigido al pueblo la siguiente alocución:

Con motivo de la próxima visita que ha de hacer a esta Ciudad S. E. el Presidente de la República, para la Apertura del Curso Académico 1932-1933 en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Aguilar y Eslava de que fué preclaro alumno, el Claustro de nuestro primer centro docente acordó por unanimidad invitar al vecindario a que engalane los balcones y asista en masa a recibir al Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres, primer Magistrado de la Nación.

El Claustro de este Instituto, que sólo tiene fines culturales que cumplir, considera honroso en grado sumo que el Sr. Presidente de la República venga a su antiguo hogar de estudiante, a pesar de otras invitaciones análogas de más relieve académico, aunque no de más sincero homenaje que el que se le ha de ofrecer en el pueblo y fundación de Aguilar y Eslava.

Y, en correspondencia posible a la merced con que se le va a distinguir, el Claustro desea, con todo desinterés, que S. E. sea acogido en nuestra Ciudad como va a serlo en el Instituto-Colegio. De aquí la rendida invitación que hace al vecindario y que espera atienda éste con la hidalguía peculiar en Cabra y que, una vez más, puede mostrar ahora en consideración a la persona del Jefe del Estado y también por amor a nuestro centro docente.

Cabra, setiembre de 1932.

El Director del Instituto,

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

El programa de fiestas.

Se ultiman los detalles para completar los festejos que en honor de S. E. se celebrarán los días 1, 2 y 3 del próximo octubre.

Ya ha comenzado la instala-

ción del magnífico alumbrado que lucirá la calle Juan Ulloa, y salvo variaciones de última hora, el programa de fiestas, será el que publicamos en el número anterior.

El acto de la apertura del curso, en el Instituto.

En el Instituto se trabaja activísimamente preparando la solemnisima apertura presidida por Alcalá-Zamora, del curso académico de 1932-1933.

Como la entrada al local del Instituto, será por personal e intransferible invitación, sobre el Claustro del Instituto, pesa una labor abrumadora para atender tantas peticiones como se están recibiendo, y que será muy difícil de atender a todas, dada la limitación del local, en el que se ha de celebrar el acto.

Desde luego al mismo, no se permitirá la entrada de niños pequeños.

Una función de gala de Asclepigenia

Este notable elenco artístico y el cuadro musical del Centro, celebrarán en honor de S. E. una interesante función de gala, el próximo domingo en el Teatro Principal.

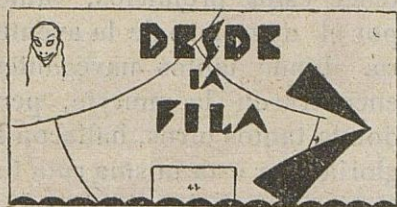
Representarán la hermosa zarzuela «Los Claveles»

En la velada tomará parte principalísima el notable recitador malagueño Enrique López Urbano.

La corrida de toros.

También en honor del Presidente de la República, habrá una gran corrida de toros, en la que se lidiarán cuatro reses de Benítez Cubero, para los famosos diestros Zurito y Perete; una magnífica combinación de toros y toreros.





La compañía Pino-Thuillier.
Dos estrenos.

Madreselva.—Buena inauguración nos ha brindado la empresa del Teatro Principal; buena y digna de aplauso y gratitud, por ofrecernos dos noches de puro arte, con la actuación de una de las primeras compañías teatrales de España, la de Pino-Thuillier.

La actuación de tan famosa compañía dejará larga estela en el ambiente cultural egabrense, tan poco favorecido en este aspecto, ya que hasta ahora, bien pocas buenas compañías teatrales desfilaron por el Teatro Principal, pero el éxito de ésta, aunque en el económico mereció mejor resultado, debe animar a la empresa presentar buenos espectáculos.

Pino-Thuillier, no nos ha ofrecido lo mejor de su repertorio, donde figuran obras de Benavente, escritas para tan excelente pareja; y decimos que no ha sido lo mejor, porque *Madreselva* de los hermanos Quintero, no nos gusta.

No sabemos si son falsos prejuicios, pero los Quintero, en cuanto salen de su patio sevillano, difícilmente logran convencer al auditorio. Así en *Madreselva* pese a la confesión de los autores de estar forjado el asunto sobre un suceso real, no encontramos los rasgos suficientes para dar verosimilitud a la comedia, que tiene más de romance que de otra cosa.

La pecadora purificada por la maternidad, que al ser arrojada del hogar conyugal se va cerca del colegio donde se educa su hija, a quien libra de una celada que le tiende un falso capitán, y cuyo rasgo no conmueve al duro de su marido que al recojer a su hija no perdona, y deja de nuevo abandonada a la esposa y madre, es la trama que los Quintero dicen tomada de la realidad, y que les

sirve de pretexto para trazar tres actos en versos magníficos. Si no fuera por esta cualidad literaria y por la creación de la actriz, en el segundo acto, la obra se derrumbaría prontamente por la endeblez de los materiales que entran en su construcción.

Pero no todo son defectos en la obra. Los Quiñero son maestros en el arte de Talía, y siempre nos ofrecen cosas buenas, aún en sus peores obras. Así en *Madreselva*, los personajes están trazados con firmes y breves pinceladas, sin que haya alguno desdibujado.

La compañía vivió la obra y los escollos fueron salvados admirablemente. Rosario Pino, hizo una *Madreselva*, para quien todo calificativo nos parece poco. Ella fué el eje de la obra y por lo tanto el eje del triunfo. Carmen Prendes, la gentil damita, vivió una colegiala magnífica; Emilio Thuillier, dió a su papel serio y duro

el matiz que requería; Juan Córdoba, hizo un falso capitán, admirable; Paco Alarcón en el mendigo, actuó pleno de comprensión, y todos, pues el conjunto es soberbio, cautivaron la atención del auditorio, que en otra obra le habría dado un triunfo apoteósico.

La razón del silencio.—Otra obra floja, en la que a pesar de sus tres actos, solo tiene uno, el segundo, y por su final efectista. El primero es de una endeblez que difícilmente logra arrancar el aplauso final, y el tercero, cuyo desenlace se adivina seguidamente pierde interés a poco de empezar.

Y eso que el argumento del matrimonio feliz que ve turbada la tranquilidad por la llegada de una hija del marido que ya éste creía muerta, se prestaba a urdir la comedia con más interés e intriga, pero Manuel de Góngora no lo entendió así y trazó una breve y floja comedia.

La compañía, con su interpretación hizo buena, tan deficiente obra, y todos y cada uno con la pareja Pino-Thuillier, recibieron el aplauso merecido que el público largamente le tributó.

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERIA

— DE —

Pedro Guerrero
Sánchez

Juan Ulloa, 23. -- CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro y coco.

Especialidad en capachos para uvas

Cerveza

VICTORIA



Escuela Dominical

El próximo domingo, 2 de Octubre, a las 3 de la tarde, reanudará sus clases la Escuela Dominical MM. Escolapias según costumbre de cada año.

Sufragios

El próximo sábado día 1, de Octubre, a las ocho de la mañana, se celebrará en la parroquia de la Asunción, solemne funeral con comunión en sufragio del alma de la Sra. D.^a Soledad Uclés q. e. p. d. como tributo de la Asociación del Apostolado a la que por tantos años fué su dignísima Presidenta.

La ruta de las afortunadas

El mar de la aventura

Poco tiempo dura la preocupación por el artero cartelito que nos previene para un futuro naufragio. Las emociones y sensaciones de alta mar nos lo hacen olvidar rápidamente.

Pero ya hemos entrado en el mar de la aventura. A nuestra izquierda las últimas costas latinas recortan sus acantilados en el crepúsculo de la tarde. A lo lejos el cielo y el agua se confunden en una nube, que el sol va rasgando poco a poco, en el esfuerzo débil de sus postreros rayos. A medida que avanza la noche, el poder de los recuerdos es invencible. Por más que nuestros labios escépticos sonrían, por más que nuestra voluntad sea desdeñosa, los versos cíclicos cantan en nuestra mente sus estrofas formidables de horror y de pavor. En la penumbra del anochecer se nos figura que los torbellinos trágicos siguen vomitando víctimas... El mar es lo único que a Homero no le supo inspirar caricias, y en verdad, cuando el soplo del rey Eolo haga estremecer todo el inmenso espacio líquido, se explica que a Ulises y sus compañeros de la Odisea el mar sólo les inspire miedo y odio, y que la voz doliente de Hermes, diga a la ninfa enamorada: «¿Cómo quieres que sin estricta necesidad un dios se aventure en esta húmeda llanura?»

Y esta frase homérica que algunos recordamos, se convierte en obsesión, cuando en la madrugada oímos rujir el viento entre las cuerdas de nuestro barco. Porque los buques, no hay duda, son hoy más grandes que cuando hace cuatro mil años, los guerreros de Grecia volvían a sus islas, después de destruir las murallas de Troya, que cuando hace cinco siglos Colón iba en sus carabelas hacia lo desconocido. Sólo que

más grandes, no quiere decir más seguros... Para la tempestad, apenas hay diferencia entre una frágil galera descubierta y un gigantesco navio hermético. Todo se convierte en deleznable juguete de los vientos en cuanto Boreo se enfada. Por eso Homero, el viejo y grave Homero, que tiene siempre para la tierra y para el cielo monótonas caricias en su lira, no encuentra para el mar sino quejas y maldiciones. Y cuando quiere castigar a un héroe, lo hace luchar con la honda. El pobre Ulises, que en la tierra es invencible, conviértese en miserable juguete del destino en cuanto quiere vencer al agua.

tener estos prejuicios, vamos por el mar claro de la aventura, donde tantos navegantes, encontraron la muerte, pero donde tantos otros, hallaron la gloria. Por esta misma ruta fué Colón hacia lo inesperado. Los dioses marinos le protegieron. Y su fe le ayudó. La Pinta, La Miña, la Santa María, por esta misma ruta y a igual destino fueron. Bajo el manto de la noche nuestras evocaciones, nos la hacen ver en sombras sobre este mar de la aventura, pero alguien, me llama a la realidad, diciendo:

—Mañana amanecemos en Las Palmas.

EL BACHILLER EGABRENSE.

Por la mar, 1932.

Clínica Dental
— DE —
Antonio González - Meneses
— — —
Consultas: los lunes, miércoles
y viernes
De 10 y media a 12 y media
y de 4 y media a 6 y media
■
Martín Belda, 2
Teléfono, R-8
CABRA (Córdoba)

«El mar — dice el poeta — lo ha despojado de su vigor; todo su cuerpo está inflamado; su boca y sus narices se han vuelto rojas; su pecho carece de aliento.» Luego, llorando siempre los infortunios del mismo héroe, agrega: «No; no hay nada más terrible para domar a un mortal, aunque sea de la raza fuerte, que el mar». Sólo con el apoyo de los dioses, los mortales logran en la odisea ver la inmensa «llanura líquida» propicia a sus correrías.

Pero nosotros no debiéramos

◆◆◆◆◆
Cerveza
VICTORIA



DON FRANCISCO VALLADARES MOYA, Alcalde Accidental de esta Ciudad.

Hago saber: Que formados por estas Oficinas los padrones de automóviles de lujo o de turismo y de alquiler, así como de camiones de mercancías y motocicletas, según previene el Reglamento de 28 de Junio de 1927, dictado para la administración y cobranza de la Patente Nacional de Circulación, quedan expuestos al público en el Negociado 1.º de la Secretaría del Ayuntamiento hasta el 15 de Octubre próximo, a fin de que durante la segunda quincena del mismo mes, puedan presentarse reclamaciones por los que se creyeran perjudicados.

Cabra 24 de Setiembre de 1932.

Francisco Valladares.

Por mandado de S.ª S.ª

El Oficial Mayor en funciones de Secretario,

Francisco Aranda.

Imp. de M. Megias.—Cabra